



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLVIII

DECLARO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM. 14039

REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR, 24

MARTES 15 DE SEPTIEMBRE DE 1908

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro. Correo postal en París: Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. J. Jones, 51, Faubourg-Montmartre.

Después de la tormenta

Un nuevo peligro.

No por satisfacer una vana curiosidad, si no por cumplir imperiosos deberes de información visitamos los puntos inmediatos á Cartagena duramente castigados por el desbordamiento de la rambla verificada el domingo y nuestra atención se fijó especialmente en un peligro que se avecina, si no se pone inmediatamente el remedio para conjurarlo.

Hundiéndose hasta muy cerca de las rodillas es un lozal espesísimo que entorpece su cauce, descendiendo hasta dicha rambla en el punto en que sus aguas penetran por los ojos del puente que existe próximo al barrio de la Concepción, y en este sitio fue precisamente adonde pudimos considerar ese peligro de que antes hemos hecho mención contemplando la labor incesante de destrucción que las anteriores avenidas han verificado en los muros que sostienen á dicho puente.

El terreno, completamente blandado por la corriente de las aguas, presenta casi descubiertos los cimientos y resulta un verdadero milagro que no haya ocurrido todavía el desmoronamiento del puente, por falta de base de sustentación.

Como esto puede ocurrir de un momento á otro, ocasionando bastantes desgracias por ser sitio extraordinariamente concurrido, debe el personal de obras públicas de nuestro Ayuntamiento informar á la Alcaldía de este peligro y sin pérdida de tiempo proceder á su recomposición ó á su demolición que es mucho más eficaz.

Sentiremos que sucesos futuros nos obliguen á señalar responsabilidades, si con la premura que el caso exige, no se toman las medidas necesarias para conjurar la catástrofe que puede ocurrir.

Sobre este asunto, que entraña verdadera importancia, llamamos la atención del Sr. Alcalde, esperando que no echará en saco roto nuestras advertencias.

NOTAS ALEGRES

Partientes y trastos viejos, etc.

Uno de los más verdaderos y antiguos aforismos, es el que «cada cual habla de la feria, según le va en ella», y sin duda, á los comerciantes de esta heroica villa del Oso y del Madroño, les debe ir mal cuando, según los periódicos, se van á reunir en asamblea magna, ofensiva y defensiva, con objeto de discutir algo que les resaca y compense de los perjuicios, pérdidas y quebrantos que les produce el verano, que, imponiendo la costumbre de salir fuera á tomar al fresco, se lleva á otras regiones la clientela, y, con ella, el pécúlio que van á gastar en platos y balnearios los que se van.

Esto, en realidad de verdad, como dicen los tulliparientes, es llorar por lo que queda, supuesto que los dignísimos comerciantes de esta heroica villa, no dicen una palabra acerca de los grandes desembolsos que los que veranean hacen antes de irse, la indumentaria, cachivaches y artículos de todas clases que se adquieren y compran por ser indispensables para des-

pués lucirlos ó utilizarlos en las susodichas playas.

Pero, en fin, cada uno se defiende y se las busca como puede y los perillastres hijos del dios Mercurio, pensando que la mancha de la mora con otra verde se quita, han ideado buscar la compensación á los daños que les causa la idea de los veraneantes, proyectando fiestas y holgorios que atraigan á los pardillos, ó sea á los forasteros; suponiendo que los paletos, como las moscas á la miel, acudirán deslumbrados y se dejarán en esta gran capital manchega los cuartos.

Confían los buenos de los comerciantes en que han de encontrar ayuda en las Compañías ferroviarias, para que pongan trenes bolijos á precios reducidos de ida y vuelta; en la prensa, la gran circulación, para que jalee los festejos; en las corporaciones populares, para que organicen verbenas, kermeses, iluminaciones multicolores, corridas de toros, anunciando sean de desecho de tonta, funciones de teatro, bailes y músicas al aire libre, y hasta regatas y concursos de natación en el estanque del Retiro, y puede ser que su endiablada ocurrencia llegue á vías de hecho.

Digo endiablada, porque los verdaderos paganos y víctimas de estas francachelas van á ser los infelices vecinos de Madrid que tengan la desgracia de conservar fuera amigos, parientes y deudos, que caerán como langosta, y no de la Coruña, sino de la otra, del insecto que todo lo devora y agosta, sobre las espaldas de esos desventurados que tienen aquí casa puesta, y que tendrán que resistir á pie firme la avalancha de forasteros.

Porque, desengañémonos; la gente de los pueblos ya no se chupa el dedo, como antes, y aun cuando le gusta divertirse y verio todo, le agrada mucho más guardar las perras, ó sea los monises, bajo siete estados de tierra; por cuya razón aprovecha los trenes baratos, pero viene á Madrid á divertirse á costa del prójimo, que en este caso es el pariente ó el amigo, y á veces el simple conocido, en cuyo domicilio se encaja, con un trapo detrás y otro delante, ó sea con lo puesto... á echar una cana al aire.

¿Y qué remedio? ¿Quién cierra las puertas á estos gorriones, de aire sencillo y campechano, que con toda franqueza se encajan en el domicilio ajeno, llevando unas alforjillas, y en ellas media docena de chorizos rancios, ó un gazapillo, ó un par de pollos típicos, como presente, para obsequiar al madrileño, sobre cuyas costillas piensan vivir y triunfar durante algunas semanas?

Hay que aguantar la mecha ó quedar mal y como un cochero; y como eso no se armoniza bien con los sentimientos delicados y dignos del madrileño, no le queda á éste más recurso que resignarse; y admitir en su casa al intruso; y, bien veagas mal, si vienes solo, porque con frecuencia sucede que no es uno sólo el que llega, sino todo un rosario de parientes, como los de Calisto, y en ese caso... ¡ábrete tierra y trágamel!

Todo el mundo en la casa tiene que ceder sus comodidades, durmiendo en el sofá ó en el banco del recibimiento, para que los paletos duerman en multitud de camas; y luego llevarlos á todas partes sin que gasten ni céntimo; para verlo todo; y como no es cosa de que vayan solos, es preciso acompañarlos para que no los engañen; por cuyo modo, el madrileño fatiga á sus obligaciones y no va ni á la oficina, ni hace otra cosa que visitar los Museos, las Caballerizas reales, los

monumentos públicos, saliendo de un cine para entrar en otro, de café en café y de tranvía en tranvía, gastando lo que no tiene para corresponder á la fineza del par de pollos típicos ó del kilo y medio de mojama con que le han obsequiado los forasteros.

Los comerciantes y organizadores de tales festejos podrán resolver su problema; pero al vecindario de Madrid lo revientan por completo, partiéndolo por el mismísimo eje, así es que lo que se debe desear es que cada palo aguante su vela, como se suele decir, y copos quedos, dejarse de lirismos, y á vivir como se pueda y como Dios manda, sin esplendores, sin fustlerías y sin complicaciones, que hartas hay de ordinario para que después se busquen otras, sin qué ni para qué.

ABEL IMART

Asuntos á tratar

Para la sesión que mañana ha de celebrarse nuestra excelentísima corporación municipal están señalados para su despacho los siguientes asuntos.

Pleito de condiciones para subastar el suministro de víveres á los presos de la cárcel de este partido, y el arbitrio establecido sobre el matadero de reses de esta ciudad.

Acta levantada referente á la rescisión del contrato de la carretera de La Unión.

Informe de la comisión de Propios y Junta local de Sanidad, en el expediente sobre construcción de un matadero público, en el paraje de Los Dolores.

Dicamen de la comisión de consumos con motivo del acta general de afijos de las especies gravadas por el impuesto de consumos.

Distribución de fondos para atender á las obligaciones municipales del presente mes.

El Sr. García Alix

El telegrama nos comunicó, anoche la noticia de haber sido nombrado gobernador del Banco de España, el exministro del partido conservador, Excmo. Sr. D. Antonio García Alix.

Grato nos tiene que ser este nombramiento, pues se trata de un querido amigo nuestro, diputado por esta

circunscripción y de persona que cuenta en Cartagena con numerosos amigos, no sólo políticos, sino también particulares.

El ocupar el señor Alix tan importante cargo, al propio tiempo que el señor Besada la cartera de Hacienda significa algo más que la solución de una crisis, significa un paso hacia adelante en la política financiera del señor Maura.

Después de los errores y desaciertos de los señores Ochoa y Sánchez Bustillos, la opinión ha recibido con general beneplácito los nombramientos de los señores Besada y García Alix.

EL TERRORISMO

Las últimas declaraciones que el detenido Melich ha prestado ante el Juez que instruye sumario por la causa de las bombas, ha hecho que la cuestión tome un nuevo aspecto.

El presunto autor de la colocación de la bomba en el urinario de la Rambla de las Flores, ha manifestado que varios jóvenes á quienes encontró en una taberna, le llevaron á la oficina de inspección, que está comandada Juan Ruiz y que en este sitio le dijeron que su vida peligraría si se negaba á colocar la bomba.

A cambio de este servicio le ofrecieron 200 pesetas.

Afirma, que el miedo le impulsó á colocar la bomba en el urinario.

También han declarado los padres de Melich, afirmando que su hijo no ha profesado nunca ideas anarquistas.

Se han efectuado nuevas detenciones.

El niño abandonado

Continúa en el mismo ministerio el asunto del niño encontrado en el barrio de Santa Lucía.

El que desde Barcelona, parecía ser el padre de dicha criatura, alega ahora que en vista de la escasez de recursos en que se encuentra no puede venir á esta ciudad á recoger el niño, rogando á las autoridades que por conducto de uno de los vapores que

desde este puerto hacen el viaje á la ciudad Condal le remitan el niño.

Como este proceder resulta impropio, es un padre que le han secuestrado un hijo y sabe después su paradero, la opinión hace lenguas, y forma narraciones verdaderamente fantásticas.

Aseguran algunos que los padres del niño Diego, están separados y el padre tenía proyectado un viaje á Buenos Aires el cual iba á realizar el mismo día de la desaparición del niño en Barcelona.

También corren rumores que el citado niño no es hijo de Gabriel Clar, pues algunos dicen que es hijo natural de una vecina de esta ciudad que marchó á Barcelona hace tiempo.

Como todo esto son puras fantasías que no tiene fundamento de ninguna especie, no nos podemos hacer eco de ellas, pero sí es extraño el silencio que reina sobre este misterioso asunto.

La María á quien se le supone autora de la sustracción del niño, no ha hecho nuevas declaraciones.

Modas masculinas

El verano se acaba; y con él el uso de la ligera indumentaria propia del estío. El «keki», la franela y la alpaca, que han predominado para adornar los rigores del estío y asistir á concursos de «sport» y jiras en pleno día, se van ya relegando y al mismo tiempo se piensa ya en reponer el guardarropa con las últimas novedades de Londres.

Porque hay que reconocerlo; así como París se impone siempre en cuestión de modas femeninas, para los hombres el patrón de la elegancia viene de las orillas del Támesis.

Este año los señores de Londres han echado mucho de menos una cosa: la última novedad que Eduardo VII suele lanzar mientras hace cura en Carlsbad.

Algunos confían en que Su Graciosa Majestad reserve alguna sorpresa para el invierno, y esta esperanza aminora su descontento.

Casi puede asegurarse que las telas que se usarán este otoño y este invierno serán rayadas, incluso para los abrigos de tarde, y los tejidos de

EL ALIMENTO DE LOS DIOS 208

—¡Claro que lo sabían! ¡Si se hubiera sido por Cosar los hubieran ustedes exterminado á todos! Y Cosar, ¿está allí?

—Si señor... Y ahí están, de igual modo, todos los gigantes que han sobrevivido... Los que no pudieron llegar al campamento durante la noche, irán ahora á él acompañados á la bandera de suspensión de hostilidades.

—Eso significa — dijo Redwood, — que han sido ustedes derrotados, que que han sido vencidos!

—No señor, eso no es cierto; no hemos sido vencidos; pero los hijos de usted han faltado á las leyes de la guerra dos veces, una la noche última y otra ahora: después de haber suspendido nosotros las hostilidades, han empezado ellos esta tarde á bombardear á Londres.

—Es muy justo.

—Han bombardeado á Londres con proyectiles envenenados.

—Envenenados? — dijo Redwood, — Si, envenenados; sus proyectiles espantan particularmente del terrible alimento.

—¿De horroscotofobia?

—Si, señor; y por eso el señor Catáhan desea hablar con usted.

Biblioteca de EL ECO DE CARTAGENA 205

—Me muerdo para preguntarte que avisas ó aconsejas á mi hijo... Pero siya usted, redórme todo lo acordado, ¿quién logrará ustedes el éxito? ¿Han matado á todos los gigantes?

El joven dió unos pasos hacia la ventana, y volviéndose luego, dijo:

—No, señor.

—En ese caso ¿qué tiene usted que decirme?

—Que está usted no ha sido placido por nosotros... Ellos le provocaron, porque nos encontraron completamente desprevenidos...

—¿Qué quiere usted decir con eso?

—Quiero decir, señor, que los gigantes se han sostenido, hasta cierto punto...

Todo cambió entonces para Redwood. Fue un momento, algo parecido al misterioso dominio de los mágicos de la cura y de su círculo; luego volvió un profundo suspiro; su corazón saltaba de alegría.

—Los gigantes se han sostenido — decía admirado.

—Ha sido una lucha horrible; una destrucción completa. Todo ello basado en una horrible inteligencia! Ellos nos van en el centro de la capital los gigantes han sido nuestros por todas partes...

—¿Y ahora qué?

—No, señor. Ha habido una trampa...